

*Figueras. - Vista parcial.
Cúpula Museu Da'i e Igle-
sia de San Pedro.*



Crónica del AMPURDAN

José M.^a BERNILS

Figueras, un poco mayor

El día 1 de enero de 1976 la población de Figueras despertó siendo un poco mayor. Se había dormido la noche anterior con una superficie de doce kilómetros cuadrados y saltó de la cama con una extensión de dieciocho kilómetros cuadrados. La hora cero de la gran Figueras había empezado.

La incorporación voluntaria del término municipal de Vilatenim al de Figueras fue un hecho a las doce de la noche del día 31 de diciembre de 1975, pero eran exactamente las trece horas y diecinueve minutos del día 1 de enero cuando don Pedro, el alcalde de Vilatenim, entregaba las llaves y el bastón de mando a don Pedro, el alcalde de Figueras, y ambos se fundían en un fraternal abrazo.

El Sr. Giró, alcalde de Figueras, quiso dejar muy claro una cosa:

—No se trata de una conquista, sino de una unión.

Aparte del aumento de superficie del nuevo término municipal de Figueras, se había incrementado su número de habitantes en cerca de dos mil y de la noche a la mañana se contaba con una nueva Parroquia, cuya iglesia data del siglo XII. Luego, en el censo total de población, Figueras alcanzaría los 28.500 habitantes.

La idea de esta incorporación se fraguó en la mente de la Corporación municipal de Vilatenim, presidida por el alcalde don Pedro Sánchez.

—Fue una cosa sencilla. Cuando en febrero de 1974 salió el Decreto de anexión de Salt a Gerona, reuní a mi Consistorio, planteé la posibilidad de esta anexión, estudiamos nuestras posibilidades y necesidades, nos reunimos con Pedro Giró y estudiamos conjunta y amistosamente los pros y contras del problema. En buena armonía y voluntad se fueron ligando los pactos.

Los primeros tanteos, sin embargo, se habían iniciado con el anterior alcalde de Figueras.

El alcalde de Vilatenim nos había dicho que se iba contento, pues había dejado un pueblo convertido en ciudad...

Poca gente estuvo presente en el acto. Tal vez media docena de figuerenses y una cincuenta de la villa que desaparecía. El marco de

esta sesión conjunta de las dos Corporaciones municipales fue el aula de la escuela, frente por frente a la puerta de entrada al Ayuntamiento, por tener mayor amplitud. El orden del día fue relativamente largo, pero todo estaba bien programado y se hizo con la mayor rapidez. A los 19 minutos de iniciada la sesión el alcalde de Vilatenim hizo entrega de las llaves de la Casa Consistorial y demás dependencias municipales, así como del bastón de mando que empuñó durante quince años. En este preciso momento dejaba de existir como ente municipal la localidad de Vilatenim y la provincia de Gerona tenía una localidad menos y una capital de comarca más amplia. El público aplaudió el momento histórico, mientras Televisión española tomaba las imágenes para la posterioridad.

Don Pedro Sánchez, ya ex-alcalde de Vilatenim y ya concejal honorario de Figueras, se despidió diciendo: «Des d'aquest moment tant Vilatenim com Figueres i tant Figueres com Vilatenim tots serem una sola unitat jurídica i una sola entitat que caminarem junts en la mateixa direcció per l'expansió de la nova Ciutat de Figueres que ha nascut avui».

D. Pedro Giró, el alcalde de la Figueras un poco mayor, concretó que los vecinos de Vilatenim en ningún momento han de sentirse marginados, pues el lema es que tanto se ha incorporado Vilatenim a Figueras como Figueras a Vilatenim. «Las puertas de nuestra Alcaldía que están y han estado siempre abiertas a todos los figuerenses, lo están de igual manera abiertas para estos nuevos figuerenses de Vilatenim».

Al salir de la sesión un horizonte más amplio se abría a la vista. Soplabla la tramuntana y el plano del término municipal había cambiado de forma y superficie. Ya no era el mismo deslinde y ajonamiento que lo había establecido un decreto del año 1925. El término de Figueras linda ahora con un pueblo menos, el incorporado de Vilatenim, pero con dos pueblos más: Vilasacra y Perelada.

Después del aumento, el mejor cocinero de España

Si Figueras había aumentado territorialmente, una nueva concesión vino a añadirse a su historia. El hotelero figuerense Juan Durán Camps fue galardonado por el Ministerio de Información y Turismo con el Premio Nacional de Gastronomía como el «Mejor cocinero de España». El Ayuntamiento de Figueras, por su parte, le concedió la Medalla de plata de la ciudad.

La familia Durán es toda una institución de la ciudad. La saga hotelera viene del siglo pasado cuando los padres de Juan Durán tenían una fonda que sería conocida por Fonda La

Teta, en honor a una tía del mismo, cocinera, a quien llamaban cariñosamente «la teta». Muerta la tía, el nombre no dejó de perderse. De la Fonda La Teta salían los carruajes que hacían el viaje a Olot y lo que hoy es «celler» del comedor del hotel fue en su tiempo un pajar al que se tumbaban a descansar algunos viajeros. Luego todo cambió y la fonda pasó a denominarse Hotel Durán regentado por Luis Durán, su hermano. Ambos hermanos tomaron las primeras lecciones del saber culinario y gastronómico de su madre y maestra, la señora Teresa. Ambos hermanos se trasladaron a Barcelona trabajando junto a profesionales, cultivando su afición a la cocina y aprendiendo a través del trato con las gentes más diversas, las lecciones de la vida que les marcarían para siempre.

Juan Durán, entre «plato y plato», tuvo tiempo para dedicarse al deporte y llegó a ser Campeón de Cataluña en diversas modalidades de atletismo. Le coge la guerra cuando tenía 22 años y, una vez terminada, le surge la oportunidad de ayudar a un profesional, propietario de un restaurante en Los Límites. Allí acude por «unos días» y aún continúa. Tomó en propiedad la Fonda Soler de La Junquera y en 1941 adquirió el Restaurante Durán, donde ha venido desarrollando esta labor que le ha valido, entre otros, el premio nacional de Gastronomía 1975, como Mejor Cocinero de España.

Es medalla de Bronce al Mérito Turístico, Medalla de Plata al Mérito Turístico, «Maitre» de la Chaine de Rôtisseurs; Miembro de la Cofradía de la Buena Mesa y de los Caballeros del Vino. Miembro de número de varias asociaciones gastronómicas, co-fundador, con su hermano, de las Semanas Gastronómicas de Hogarhotel de Barcelona, hijo adoptivo de La Junquera y ahora Medalla de Plata de su ciudad natal de Figueras.

Para la historia queda así el menú que escogió para el día del homenaje que le rindieron en Figueras, bajo la organización del Centro de Iniciativas Turísticas: Foie-Gras a la pimienta verde, Coubiliac de salmón a la Moscovita, Sorbete al cassis y piernas de ternera braseadas. En los discursos habidos, destaca una alusión del Gobernador Civil cuando dijo que «Durán, Gerona y Figueras han pasado a la historia del yantar español».

La historia de hombres ilustres figuerenses, que aún está por hacer, tiene un nuevo nombre para añadirlo a la lista. Si Figueras ha sabido dar inventores, músicos, literatos, militares, pintores, etc. de carácter nacional, ahora sólo le faltaba tener al mejor cocinero de España para completar la gama de sus figuras ilustres. Y en esta ocasión para contradecir el dicho de que «a l'Empordà tot fuig», como si se lo llevara la tramuntana. Juan Durán ha triunfado en su propia tierra.

Crónica de la GARROTXA

La histórica visita de los Reyes de España

Difícilmente cabrá en los anales de la ciudad de Olot, capitalidad de esta rica comarca de La Garrotxa, una efemérides tan trascendental como fue la del 20 de febrero de 1976. Fecha en la que S.S.M.M. los Reyes de España Juan Carlos I y Sofía, visitaban estas tierras ubérrimas de la comarca olotina y, especialmente, rendían viaje a la ciudad de Olot que en nombre de la zona esplendorosa de la montaña de nuestra provincia, les daba una acogida que no tiene precedentes.

Olot, sus tierras y sus hombres, respondieron con creces al fervido llamamiento de las autoridades que les anunciaron la nueva de la visita Regia. Y así en aquella aciaga tarde del 20 de febrero de 1976, enmarcada singularísimamente en un temporal de lluvia como en pocas ocasiones, lo que caracterizó aún más la clamorosa acogida del pueblo, Olot, decimos, supo estar en la más alta de las dignidades para rendir tributo a la Corona.

Nada pudo contener el entusiasmo fervoroso de todo un pueblo volcado para acoger a sus Reyes en olor de multitud ejemplar. El Parque Municipal olotense recordará aquella efemérides por muchos años y bien podemos afirmar que los de la generación presente nunca podrán olvidar aquella fenoménica acogida que un pueblo como el olotense supo dispensar a las más altas figuras de la Nación. Está en la memoria de todos la emoción con que los Reyes correspondieron al fervor popular mientras la lluvia caía de una manera inconcebible ante un pueblo que todo lo resistía en aras de rendir homenaje a sus Reyes.

El ejemplo de Olot, aquella tarde, bien pronto tuvo su repercusión admirable en las páginas de la prensa regional y nacional citándose en términos incomparablemente laudatorios.

Intensa preocupación por el eje transversal

El tema del trazado que habrá de tener el Eje Transversal de Cataluña a su paso por esta provincia, surgió —en esta época— con todo el vigor. Los semanarios olotenses se hicieron eco de todas las informaciones que llegaban de la capitalidad de Gerona sobre las opciones existentes al respecto (*La Selva, La Garrotxa*) y han estado pendientes de las propuestas formuladas y sometidas a estudio.

El paso del citado Eje por La Garrotxa supondría un impulso decisivo para su porvenir industrial y su propia expansión. Son muchos

años de dificultades ingentes en materia de comunicaciones a que esta comarca se ve sometida, lo que incluso agravó sensiblemente la desaparición del ferrocarril de vía estrecha Olot - Gerona, reduciendo sus medios de comunicación a los deficientes enlaces por carretera.

En el horizonte de las posibilidades se apunta, incluso, un Eje subpirenaico Rosas-Aragón, que discurriría por esta comarca, el Ripollés, la Cerdaña y otras. Proyecto que igualmente reviste gran interés para Olot y que mucho sería de desear cuajara en una realidad efectiva.

El complejo deportivo de Ull de Ter

Con el tiempo ha ido tomando cuerpo y es ya a estas alturas un auténtico fenómeno de tracción, el llamado complejo deportivo de esquí de Ull de Ter, destinado a tener efectividad plena durante todo el año por sus especiales condiciones. Nada más ni nada menos que un centro de esquí para todo el año, lo que nos remonta ya a ciertas estaciones de esquí europeas que asimismo han logrado tener vigencia en el transcurso de los distintos meses del año y son atracción permanente.

Recientemente se inauguraron en Ull de Ter las nuevas pistas de esquí «Vallter 2.000» destinadas, precisamente, a ser el punto de cita para los numerosos esquiadores de nuestra tierra amén de los que allende la frontera habrán de sentirse igualmente atraídos por esta ocasión excepcional. El complejo de Ull de Ter vendrá a ser un punto de cita cómodo y admirable para estas comarcas con las que aparece inmejorablemente enlazado. La afición a este deporte se ve ya acrecentada de forma prodigiosa, muy especialmente por el hecho de ponerse al alcance de todos, de forma tan próxima, una estación permanente de esta categoría.

El respeto al paisaje

Algunas especulaciones urbanísticas e industriales, azotando especialmente la riqueza volcánica tan primorosa en esta zona olotense, han despertado viva inquietud. Un modo de toque de alarma ante la amenaza que suponen estas iniciativas especulativas, máxime tratándose de joyas volcánicas de rango europeo, ha venido a atacar de raíz un problema, el del respeto al paisaje y a las bellezas naturales que en tanta cantidad encierra esta comarca, que bien convenía de un tiempo a esta parte, tema del que habrá que tratar en muchas ocasiones.